

ABSENTISMO Y RESULTADOS DE LOS ALUMNOS

Esperanza Gracia Expósito, Universidad Complutense de Madrid

M^a Covadonga De la Iglesia Villasol, Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Este trabajo, que se deriva de un proyecto de innovación y mejora de la calidad docente, se aborda el estudio de la relación entre el alto grado de absentismo de los estudiantes del área del Análisis Económico con el rendimiento obtenido en las pruebas de evaluación. Para ello se construye una primera base de datos “Resultados de los Alumnos” que recopila la información estadística que permite hacer valoraciones cuantitativas del absentismo real en nuestras aulas. En concreto, se obtiene una vinculación estadística significativa entre absentismo y fracaso, es decir no aprobar, hecho que justifica la preocupación de la comunidad docente y, más importante, lleva a plantear un conjunto de acciones y políticas públicas destinadas a incentivar la asistencia de los estudiantes.

PALABRAS CLAVE: Absentismo, rendimiento, mejora.

1. INTRODUCCIÓN

La creciente preocupación entre una parte importante del colectivo docente universitario, especialmente en las Universidades públicas y las titulaciones no experimentales, respecto a los elevados niveles de absentismo de nuestros estudiantes, motiva el trabajo que a continuación se presenta, por cuanto que se cree que la no asistencia a clase es importante y puede estar relacionado con los resultados (rendimiento) que obtienen los estudiantes. Este trabajo se enmarca en el contexto de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Complutense de Madrid, y la población de referencia son los estudiantes del Departamento de Fundamentos del Análisis Económico I, que han cursado las distintas asignaturas troncales que imparte el Departamento durante el segundo cuatrimestre del curso 2005/06. Obviamente el interés de este estudio, como profesores que imparten la docencia en el departamento señalado, es particularmente relevante, ya que según Cashing (1990), el interés por el uso y la explotación de las encuestas en el ámbito de la Teoría Económica se puede explicar por las características específicas de la docencia en el área del Análisis Económico, como son la abstracción de los conceptos básicos, la excesiva modelización teórica, la aplicabilidad empírica, la insatisfacción revelada por los estudiantes de economía y el alto grado de absentismo en las aulas. En este sentido, Gracia y de la Iglesia (2005) ya apuntaban la necesidad de abordar un estudio sobre la incidencia, cuantificación y causas del absentismo en el área del Análisis Económico, obviamente enmarcado en la Facultad de CCEE y EE de la UCM donde imparten su docencia, dado que en las encuestas de evaluación del profesorado que se realizan desde el curso 2002/03 se

ponía de manifiesto que los alumnos que contestan dichas encuestas (y que el día que se pasan en el aula asisten) tenían una asistencia a clase elevada, en torno al 86% (el 85,35% cuando cursan con un profesor hombre y el 86,24% cuando el profesor es mujer), aspecto éste que no aporta información sobre la incidencia del absentismo, dado que no existe información del alumno que no asiste el día de la encuesta. Adicionalmente, ponen de manifiesto que, en línea con la literatura y la tradición de las universidades anglosajonas, la valoración que realizan los estudiantes de la docencia recibida depende de diversos atributos entre los que se ha venido destacado la “preparación y claridad explicativa”, las “capacidades organizativa y de motivación”, o la “habilidad para mantener una relación fluida con los alumnos” y la “adaptación al ritmo de aprendizaje de los estudiantes”, (véase Arreola (1995)), si bien los datos apuntan a que existe un vector de variables que se consideran que pueden captar la forma en que ciertas características metacognitivas del alumno, que caracterizan su proceso de aprendizaje, pueden afectar a su valoración de la docencia, como por ejemplo la asimetría entre el rendimiento esperado y el real de las pruebas “intermedias” o “controles” realizadas durante el curso, según también ha expuesto Fernández, Mora y Lorente(1999).

Para abordar el estudio del hecho relevante del absentismo en las aulas, es razonable hacer alguna cuantificación previa del mismo, para lo cual se han diseñado, construido, tabulado y explotado dos bases de datos, si bien en este trabajo se presenta únicamente la explotación de la primera de ellas. Así, la Base de datos I “Resultados de los Alumnos”, recopila la información estadística que permite hacer valoraciones cuantitativas del absentismo real en nuestras aulas. La respuesta a si los alumnos deberían ir a clase pasa por explorar la relación entre la asistencia y los resultados, de forma que una vinculación estadística significativa entre absentismo y fracaso¹ (léase, no aprobar) justificaría la preocupación y, más importante, debería movilizar toda una serie de políticas públicas destinadas a incentivar la asistencia. La base de datos II, que está aún en fase de explotación, “Encuesta de opinión de los alumnos”, permite analizar el hecho de la no asistencia a clase encuestando a los principales protagonistas del mismo, identificando el comportamiento por subgrupos de estudiantes, los motivos del absentismo y las acciones que consideran podrían incentivar la asistencia, y que se complementará con la opinión de la otra parte del absentismo, los profesores, a partir de una encuesta que pretende conocer su percepción respecto al problema del absentismo.

Por tanto, el objeto de este trabajo es analizar la primera de las bases de datos, “Resultados de los Alumnos”. El diseño y elaboración tanto de los cuestionarios como de la estructura de las bases de datos, y el proceso de encuestación se ha realizado en el contexto del proyecto de innovación y mejora de la calidad docente, “Plan de mejora docente del absentismo de los estudiantes”, financiado² en la convocatoria de 2005 por la UCM, y en el que participan, junto con las autoras del trabajo, los profesores J. Cabrerizo y A. Rodrigo, también del Departamento de Fundamentos del Análisis Económico I, a los que se agradece su buen hacer, motivación y dedicación.

Como se desprende de lo anterior, ha sido necesario un importantísimo esfuerzo de tabulación y creación de las distintas bases de datos, con información relativa a unos 2800 alumnos y múltiples variables, que ha permitido disfrutar del privilegio de contar con unos datos excepcionalmente ricos para su explotación. No obstante, la

¹ Una amplia literatura contrasta la existencia de una correlación negativa entre resultados de los estudiantes y nivel de absentismo. Véase a modo de referencia Marburger (2006) y Romer (1993).

² Toda la información utilizada en las tres bases de datos, a excepción de los listados oficiales de alumnos, ha sido tabulada por D. José Manuel Moreno Pastor

propia riqueza (cualitativa y cuantitativa) de la información, que tiene su origen en múltiples fuentes (encuesta alumnos, encuesta profesores, listados oficiales, anotaciones del profesor respecto a sus alumnos en fichas, múltiples listados manuales, percepción sobre asistencia, etc) ha forzado dedicar al diseño, realización y validación de las bases un tiempo significativamente mayor del habitual en trabajos de similar naturaleza, y que ha permitido identificar líneas de mejora, marginales, aunque interesantes, en el diseño de las encuestas que deberían ser incorporadas en trabajos posteriores.

2. ANALISIS DE LOS RESULTADOS DE LOS ALUMNOS

A continuación se analizan diversos aspectos relevantes del ámbito, diseño y estructura de la base de datos creada, la estrategia empleada y los resultados obtenidos en un análisis meramente descriptivo como primera aproximación a los datos.

2.1.- ÁMBITO DE COBERTURA, DISEÑO Y ESTRUCTURA

Como se ha señalado, la base de datos “Resultados de los Alumnos” incorpora información de los alumnos matriculados en las asignaturas troncales en que imparte docencia el departamento de Fundamentos del Análisis Económico I (en adelante, FAEI) correspondiente a las convocatorias de febrero y junio del curso 2005-06, para los grupos en que los profesores han aportado información relativa a los resultados de sus alumnos. En particular, se dispone de una muestra correspondiente a 1602 alumnos, matriculados en la licenciatura LADE, en las asignaturas Macroeconomía y Microeconomía, y en la licenciatura LECO, en las asignaturas Microeconomía I y II, Macroeconomía I y II, y Microeconomía Superior I y II.

La estructura de la base de datos parte de los listados oficiales de alumnos matriculados aportados por la Secretaría de la Facultad³ que incluyen, para cada asignatura y grupo, el nombre del alumno y el número de convocatoria al que corresponde la matrícula, y se ha completado con la variable género, así como la información, para cada asignatura y grupo cuando se disponía, relativa a la calificación (en convocatoria de febrero o junio) del alumno según las actas y la relativa a ciertos indicadores de evaluación continua. Con estas consideraciones, la base de datos I “Resultados de los alumnos” presenta un diseño donde las filas corresponden a individuos (alumnos) y las columnas a las distintas variables, donde las variables incluidas son el género del alumno (c1), el código de la asignatura (c2), el grupo en que está matriculado el estudiante (c3), el número de convocatoria (c4), la calificación final en actas (c5), las variables de evaluación continua (c6,c7,c8 y c9) y, por último, dos indicadores directos de asistencia (c10 y c11).

Con respecto a la “evaluación continua”, la diversidad muestral reveló dos opciones básicas, profesores que no realizan ningún tipo de evaluación durante el curso, de modo que la calificación de los alumnos coincide con la calificación del examen final (común para todos ellos dado que en el departamento los programas, textos y exámenes son *de cátedra*) y profesores que durante el curso realizan algún tipo de prueba que se valora en la

³ Se agradece al Equipo Decanal de la Facultad de CCEE y EE de la UCM su apoyo institucional en el proyecto de innovación del cual se deriva este trabajo.

calificación final de la asignatura con un punto⁴ sobre diez. Dentro de éstos últimos, los profesores que evalúan durante el curso a los alumnos, existe una diversidad de métodos, los hay que durante el curso realizan algún(os) (1 ó 2) exámen(es) (no liberatorio) que complementa la nota final de la asignatura y otros que proponen y califican ejercicios a los alumnos. En este sentido, las dos primeras variables de evaluación continua recogen información, caso de haberla, sobre los dos exámenes intermedios (c6 y c7, respectivamente, para las pruebas 1 y 2) y las dos últimas se refieren a los ejercicios propuestos en clase, en particular el número de ejercicios realizados por el alumno (c8) y el número de los propuestos por el profesor (c9).

En el proceso de diseño de esta base de datos, es prioritario tener perfectamente identificados dentro del grupo de alumnos que no realizan evaluación continua durante el curso a dos colectivos bien distintos, según no hayan realizado evaluación continua durante el curso porque su profesor no la había ofertado, o que habiendo tenido la posibilidad de realizar trabajos durante el curso han decidido no participar. Así, en las variables relativas a exámenes durante el curso (c6 y c7) se ha codificado de manera dicotómica (-1) a los alumnos que pudiendo haber realizado el examen decidieron no hacerlo frente a los que sí realizaron dicho examen (1). Por tanto y para todas las variables anteriores (c6, c7, c8 y c9), las observaciones sin dato corresponden a estudiantes cuyo profesor no ofertó la actividad de evaluación correspondiente (examen 1, examen 2, ejercicios) durante el curso.

Por último, la base incluye también dos indicadores directos de asistencia del alumno, uno aportado por el profesor (c10) y otro por el alumno (c11).

2.2.- ESTRATEGIA EMPLEADA

La primera explotación de los datos que se presenta utiliza nuevas variables que permiten segmentar la información disponible para diversas submuestras, con el objeto de identificar características diferenciales por subgrupos de alumnos. En primer lugar, se han definido algunas dummies numéricas: c1d recodifica el género, 0 para el femenino y 1 para el masculino, c4d identifica con 0 a los no repetidores y con 1 a los repetidores. En segundo lugar, se ha creado una única variable de evaluación continua (c6789r) que juega con parte de la información contenida en las cuatro variables de referencia (c6, c7, c8 y c9), y segmenta la muestra de alumnos en tres grupos según que el profesor haya propuesto algún mecanismo de evaluación durante el curso y el alumno haya realizado *alguna(s)* de estas propuestas (c6789r=1), no haya participado en *ninguna* de las oferta(s) recibidas (c6789r=-1) y alumnos cuyo profesor no ha ofrecido complementos de evaluación al examen final durante el curso (c6789r=0). De esta forma, esta variable puede ser interpretada como un indicador indirecto de asistencia a clase, en la medida en que seguro que los alumnos no asistentes no pueden haber participado, de haberla habido, en la evaluación durante el curso, y además, parece también razonable pensar que los alumnos que han participado en la evaluación continua (c6789r=1) han asistido a clase con cierta regularidad.

Así, dicho indicador de asistencia puesto en relación con los resultados de los estudiantes, puede permitir ayudar a responder a las dos preguntas que justifican esta parte del trabajo: (1) ¿podemos cuantificar los niveles de absentismo? y (2) ¿deberían los alumnos asistir (para participar, trabajar) a clase?, de forma que la existencia de divergencias significativas entre ambos grupos de alumnos (los que pudiendo participan y los que no), podría permitir correlacionar comportamiento diferencial (asistir o no) y asimetría en resultados (aprobar o suspender).

⁴ Es importante señalar la relevancia de este punto dado que un porcentaje muy significativo de los estudiantes que se presentan al examen obtienen calificaciones entre el 4 y el 5 (sobre 10), de forma que en ellos la diferencia entre aprobar o suspender reside en haber hecho los trabajos que propone el profesor o no.

2.3- ANÁLISIS DESCRIPTIVO

En este apartado se comentan brevemente algunas regularidades empíricas detectadas en el análisis descriptivo

TABLA 1: DISTRIBUCIÓN CONJUNTA VARIABLES EVALUACIÓN CONTINUA
Y RESULTADOS DE LOS ALUMNOS

EVALUACIÓN CONTINUA		RESULTADOS DE LOS ALUMNOS							
PROFESOR	ALUMNO	CALIFICACIÓN DE LA ASIGNATURA EN ACTAS							
		¿REALIZA EVALUACIÓN DURANTE EL CURSO?	¿PARTICIPA EN LA EVALUACION DURANTE EL CURSO?	NO PRESENTADOS	PRESENTADOS				
NP	S				APROBADOS			TOTAL A+N+SB	
				A	N	SB			
NO 10.5%		N	51	63	30	16	8	54	168
		%	30.36	37.50	17.86	9.52	4.76	32.14	10.49
SI 89.5%	NO (51.5%)	N	366	265	70	32	5	107	739
		%	49.59	35.91	9.49	4.34	0.68	14.50	46.13
	SÍ (48.5%)	N	83	271	166	116	59	341	695
		%	11.94	38.99	23.88	16.69	8.49	49.06	43.38
TOTAL		%	31.23	37.41	16.61	10.24	4.50	31.36	100
				31.36					
				68.77					

Notas: Elaboración propia

No presentado (NP), suspenso (S), aprobado (A), notable (N) y sobresaliente (SB). Además, se presenta información agrupada para los aptos, esto es, A+N+SB. Variables: $c5=(A,N,NP,S,SB)$, $c5d=(-1$ si $c5=NP$, 0 si $c5=S$, 1 si $c5=A+N+SB$

preliminar realizado.

En primer lugar, en la tabla 1 se presenta un primer acercamiento a la relación entre la participación del alumno en la evaluación continua ofertada por el profesor durante el curso y sus resultados en cuanto a las calificaciones obtenidas para la asignatura correspondiente en las actas.

Como se puede observar en, la gran mayoría de los alumnos tuvieron la posibilidad de realizar trabajos durante el curso que complementarían su nota final (tan sólo el 10.5% de los estudiantes no fueron ofertados por sus

profesores para realizar evaluación continua) aunque algo más de la mitad de los estudiantes decidieron no participar en dicha oferta (51.5%). Así, si trasladáramos estos resultados a la población total, obtendríamos niveles de absentismo muy elevados, dado que más del 50% de los alumnos matriculados no han participado en *ninguna* de las actividades propuestas, lo que en general significa que no *han asistido* a clase. Además, no existe ninguna razón que permita suponer que el 49.9% restante, que sí ha participado *alguna* vez en las actividades propuestas, asista con regularidad a las clases. De este modo, el porcentaje de absentismo identificado debe interpretarse como una cota inferior al mismo. Respecto a los resultados, el 31.2% de los alumnos no se presenta al examen, el 31.4% se presentan y suspenden y, tan sólo, el 31.4% de los alumnos matriculados consigue liberar (aprobados + notables + sobresalientes) la asignatura.

La relación entre participación en evaluación continua y resultados pone de manifiesto un resultado muy robusto en las distintas segmentaciones muestrales empleadas: el porcentaje de estudiantes no presentados entre los alumnos que pudiendo no participaron en la evaluación continua es muy superior (entorno a 5 veces) al de aquéllos que realizaron alguna de las propuestas de evaluación del profesor. La no participación (no asistencia) influye también, aunque en menor medida, en el mismo sentido sobre la distribución de los suspensos y aprobados y, dentro de éstos especialmente, en las calificaciones obtenidas. Así, y a modo de resumen, los alumnos que teniendo la opción no han participado en ninguna de las propuestas de evaluación continua se presentan mucho menos al examen que los que sí participan (18.5% vs 81,5%), aprueban menos (36% vs 64%) y, en caso de aprobar, obtienen significativamente peores calificaciones. Estos resultados, están en concordancia con los obtenidos por Marburger(2006), quien encuentra que el resultado de los estudiantes está inversamente relacionado con el absentismo, cuando analiza el impacto del esfuerzo realizado por corregir los altos niveles de absentismo, que se concentra principalmente los viernes y aumenta a medida que progresan los semestres.

Si al análisis anterior se incorpora el género del alumno, según la tabla 2, resulta una inequívoca mayor participación (asistencia) de las alumnas en las actividades docentes durante el curso. Mientras que en la muestra total de estudiantes matriculados el género femenino representa el 43.5% de la población, su porcentaje supera el 49% cuando se analiza la submuestra de alumnos que responden positivamente a la oferta de evaluación continua. Como cabía esperar, la distribución por géneros de los alumnos cuyo profesor no ofertó actividad de evaluación complementaria al examen final es homogénea con la participación en la población total.

TABLA 2. DISTRIBUCIÓN CONJUNTA VARIABLES EVALUACIÓN CONTINUA DURANTE EL CURSO Y GÉNERO DE LOS ALUMNOS

EVALUACIÓN CONTINUA		GÉNERO DEL ALUMNO		
PROFESOR	ALUMNO			
¿REALIZA EVALUACIÓN DURANTE EL CURSO?	¿PARTICIPA EN LA EVALUACION DURANTE EL CURSO?	FEMENINO	MASCULINO	TOTAL (n=1602)

NO		9.90 (41.07)	10.95 (58.93)	10.49 (100)
SI	NO	41.03 (38.70)	50.11 (61.30)	46.13 (100)
	SI	49.07 (49.28)	38.94 (50.72)	43.38 (100)
TOTAL (n=1602)		100 (43.54)	100 (56.46)	100

Nota: Elaboración propia

Entre paréntesis figura el porcentaje que representa en cada alternativa de participación del alumno en la evaluación continua durante el curso de cada uno de los géneros.

Del análisis realizado para la relación observada entre resultados y género, la tabla 3 permite concluir que las alumnas (obviamente, en términos relativos respecto de su participación en la población) se presentan más a los exámenes (entorno a 3 puntos porcentuales y, como resultado, suspenden algo más) y superan más ampliamente (2 puntos porcentuales) la asignatura que los estudiantes de género masculino. Además, obtienen mejores calificaciones, en términos relativos que los varones.

TABLA 3. DISTRIBUCIÓN CONJUNTA VARIABLES RESULTADOS
Y GÉNERO DE LOS ALUMNOS

RESULTADOS ALUMNOS		GÉNERO DEL ALUMNO							
		CALIFICACIÓN ACTAS		FEMENINO		MASCULINO		TOTAL	
ASIGNATURA									
NO PRESENTADO		NP	28.98 (40.40)	33.00 (59.60)	31.23				
	SUSPENSO	S	38.31 (44.57)	36.77 (55.43)	37.41				
		A	17.22 (45.11)	16.17 (54.89)	16.61			68.77	

PRESENTADO	APTO	N	10.62 (45.40)	32.71 (45.51)	9.86 (54.60)	30.23 (54.49)	10.24	31.36	
		A+N+SB	4.88		4.21 (52.78)		4.50		
	SB	(47.22)							
TOTAL			100 (43.54)	100 (56.46)	100				

Nota: Elaboración propia. Entre paréntesis figura el porcentaje que representa cada uno de los géneros en cada resultado alternativo.

Dadas las consideraciones anteriores, la relación observada entre participación en evaluación continua, resultados y género, según se observa en la tabla 4, no resulta sorprendente. Los mejores resultados (superar la asignatura) los obtienen las alumnas que realizaron evaluación continua, mientras que los peores (no presentarse o presentarse y suspender) los estudiantes varones que no participaron en la evaluación continua. Dos comentarios adicionales. Primero, volver a incidir en que los alumnos que no fueron ofertados por sus profesores con evaluación continua (en cuyo caso la variable toma valor "0" en los gráficos correspondientes) presentan una distribución similar a la de la población para las submuestras especificadas. Segundo, en la interpretación de relaciones ha de tenerse en cuenta que las mujeres representan un porcentaje inferior en la muestra que los hombres.

**TABLA 4. DISTRIBUCIÓN CONJUNTA VARIABLES RESULTADOS
Y REPETIDOR-NO REPETIDOR**

RESULTADOS ALUMNOS			EL ALUMNO: ¿REPITE?						
CALIFICACIÓN ACTAS ASIGNATURA			NO	SI	TOTAL				
NO PRESENTADO	NP		30.67 (40.40)	31.98 (59.60)	31.23				
	SUSPENSO	S	36.25 (55.26)	38.95 (44.74)	37.41				
PRESENTADO	APTO	A	15.44 (53.01)	33.08	18.17 (46.99)	29.07 (39.84)	16.61	68.77	
		N	11.17 (62.20)		9.01 (37,80)		10.24		

	A+N+SB		6.46 (81.94)	(60.16)	1.89 (18.06)		4.50	31.36	
		SB							
TOTAL			100 (57.05)		100 (42.95)		100		

Nota: Elaboración propia. Entre paréntesis figura el porcentaje que representa cada uno de los grupos de alumnos repetidores y no repetidores en cada resultado alternativo.

Para finalizar, y según la tabla 5 siguiente, dada la relevancia que los estudiantes repetidores tienen dentro de la población analizada (los alumnos repetidores representan el 42.95% de los matriculados), se ha estudiado la incidencia que el hecho de ser repetidor tiene sobre la participación del alumno en las actividades docentes ofertadas durante el curso y en sus resultados. Respecto a la evaluación continua, sólo el 35.8% de alumnos repetidores participan frente al 64.8 de los no repetidores (en ambos casos, para los estudiantes cuyos profesores no ofertan evaluación durante el curso oscilan en torno al 10%). Confirmando la relación positiva existente, ya detectada para la muestra completa, entre actividad durante el curso y resultados, dado que los repetidores participan menos en evaluación continua obtienen también peores resultados. Los repetidores, con una participación de alrededor del 43% en la muestra, acaparan casi el 60% de los alumnos no presentados y tan sólo el 40% de los aptos. Además, los repetidores que aprueban obtienen peores calificaciones (sólo acumulan el 19% y el 38% de los sobresalientes y notables respectivamente).

TABLA 5: DISTRIBUCIÓN CONJUNTA VARIABLES EVALUACIÓN CONTINUA DURANTE EL CURSO Y REPETIDOR

EVALUACIÓN CONTINUA		EL ALUMNO: ¿REPITE?		
PROFESOR	ALUMNO			
¿REALIZA EVALUACIÓN DURANTE EL CURSO?	¿PARTICIPA EN LA EVALUACION DURANTE EL CURSO?	NO	SI	TOTAL (n=1602)
NO		10.18 (55.36)	10.90 (44.64)	10.49 (100)
SI	NO	41.03 (50.74)	52.91 (49.26)	46.13 (100)
	SI	64.17 (49.28)	35.83 (50.72)	43.38 (100)
TOTAL (n=1602)		100 (57.05)	100 (42.95)	100

Notas: Elaboración propia

Por tanto la explotación realizada de la base de datos “Resultados de los alumnos”, aunque preliminar e incompleta dada la riqueza de la información contenida la misma, ha permitido extraer algunas conclusiones interesantes.

Primero y dada la relación entre participación y asistencia, se ha determinado una cota superior a la asistencia de entorno al 48.5%, lo que sitúa los niveles de absentismo (alumnos que *nunca* asisten a clase) en *al menos* el 51.5% de los alumnos matriculados.

Segundo, existe una relación robusta entre la participación en la evaluación continua (que implica al menos cierta asistencia) y los resultados de los alumnos. Los alumnos que deciden no participar en ninguna de las actividades docentes propuestas durante el curso (no asistentes nunca) inequívocamente obtienen peores resultados. Así, para el colectivo de alumnos al que se ofertó algún tipo de actividad evaluable durante el curso, la probabilidad de presentarse al examen es cuatro veces mayor para los que participaron en la evaluación, la

probabilidad de aprobar más de 1,75 veces mayor y la de obtener una calificación excelente (notable o sobresaliente) más de cuatro veces superior, respecto de los que optaron por no participar.

Tercero, el género del alumno y el ser o no repetidor está correlacionado con evaluación continua y resultados. En particular los alumnos de género masculino y que repiten la asignatura participan sensiblemente menos en la evaluación continua y obtienen también peores resultados.

3. CONCLUSIONES

El análisis de la base de datos “Resultados de los alumnos” nos permite responder a una de las preguntas fundamentales que están detrás de este estudio, ¿deberían asistir los alumnos a clase? La respuesta es inequívocamente sí, dado que los alumnos que participan en las propuestas del profesor de hacer pruebas de evaluación continua, obtienen significativamente mejores resultados, entendidos estos como, primero, el hecho de presentarse al examen y, segundo caso de presentarse aprobar y, además obtener calificaciones más altas. Entonces, todos los que tenemos alguna responsabilidad en el proceso educativo universitario, deberíamos comprometernos en generar incentivos para potenciar la asistencia a clase y reducir los preocupantes niveles de absentismo generales, y en particular, en el caso de los alumnos repetidores y de los varones. Así, Rodríguez y otros (2003) apuntan que la mejor forma de reducir el absentismo y el abandono (de una asignatura durante un curso) es la mejora de la metodología docente, a través de técnicas que acerquen a los objetivos de “disminuir la monotonía”, “dar un cierto valor añadido a las clases y mayor intensidad”, “hacerlas más participativas”, “transmitir expectativas elevadas al alumnado”, y “que el alumno perciba que su rendimiento es importante, que tiene capacidad y que existe un compromiso del profesorado con la docencia”.

BIBLIOGRAFIA

- ARREOLA, R.A. (1995), *Developing a comprehensive faculty evaluation system*, Bolton, Mass.:Anker
- CASHING, W.E. (1990), Students do rate different academic fields differently, en *Student ratings of instruction: issues for improving practice*, New Directions for teaching and learning en Theall, M. y Frankling, J. Eds, nº43, San Francisco:Jossey-Bass, 113-121.
- FERRÁNDEZ, R., MORA, M.T. Y LORENTE, E. (1999), Problemas en la interpretación del rendimiento de los estudiantes como indicador de calidad de una institución, en *Indicadores en la Universidad: información y decisiones*, Ministerio de Educación y Cultura, Consejo de Universidades.
- GRACIA, E y DE LA IGLESIA, M.C., (2005) “Sobre la opinión que los alumnos tienen de la efectividad de la docencia. Una primera exploración con encuestas en Teoría Económica”. Notes on University Teaching Methodologies and Experiences. Editores E.C. Díez, J. Díez y B Barreiro. Universidad de Sevilla, ISBN: 84-96378-10-1 Páginas 269-282
- MARBURGER, R. (2006) “Does mandatory attendance improve student performance? Journal of Economic Education, 37, 2, p.148-155.
- RODRÍGUEZ, R., FERNÁNDEZ, J. ALONSO, A., y DIEZ-ITZA, E. “El absentismo en la Universidad: resultados de una encuesta sobre motivos que señalan los estudiantes para no asistir a clase”. Aula abierta, nº82, Oviedo. Diciembre 2003
- ROMER, D. (1993) “Do student go to class? Should they? Journal of Economic Perspectives 7 (summer): 167-74.